

El **docetismo** (del griego koiné δοκεῖν/δόκησις, *dokeîn* "parecer, aparecer", *dókēsis* "aparición, fantasma"¹²), en la historia del cristianismo, designa un conjunto de tendencias cristológicas heterodoxas presentes en los primeros siglos del cristianismo sobre la verdadera naturaleza de Jesucristo, su existencia histórica y corporal, y sobre todo su forma humana, que era una simple apariencia sin ninguna naturaleza carnal.³⁴ En general, se toma como la creencia de que los sufrimientos y la humanidad de Jesucristo fueron aparentes y no reales, su forma humana fue una mera ilusión.

La palabra griega Δοκηταί *Dokētaí* ("ilusionistas") que se refiere a los primeros grupos que negaron la humanidad de Jesús, apareció por primera vez en una carta del obispo Serapión de Antioquía (197-203), que descubrió la doctrina en el Evangelio de Pedro, durante una visita pastoral a una comunidad cristiana que lo utilizaba en Rhodus, y más tarde lo condenó como una falsificación.⁶ Parece haber surgido sobre las disputas teológicas sobre el significado, figurado o literal, de una frase del Evangelio de Juan: 'la Palabra se hizo Carne'.⁷

El docetismo fue rechazado inequívocamente en el Primer Concilio de Nicea en 325 y está considerado herético por la Iglesia Católica, la Iglesia Ortodoxa Oriental, la Iglesia Ortodoxa Copta de Alejandría y la Ortodoxa Tawahedo y muchas de las denominaciones protestantes que aceptan y mantienen las sentencias de estos primeros concilios de la iglesia.